

La Senda de la Satisfacción

Mt 5:6

Objetivo:

Reflexionar acerca de nuestra verdadera necesidad, la justicia de Dios en nuestras vidas.

Las mejores noticias que podemos tener, son que Dios está interesado en llenar el anhelo mas profundo de nuestro corazón y saciarnos de la paz que es constante y segura.

Estas maravillosas declaraciones de Jesús comienzan con la palabra “bienaventurados”, que significa estar satisfecho, seguro, tener todo lo que uno necesita, estar lleno de gozo.

El mundo hace énfasis en lo que uno tiene, la ley inclusive hace énfasis en lo que uno hace, pero las bienaventuranzas van mas allá, ellas tratan con lo que uno es.

(Mt 5:1-6)

¿Qué significa tener hambre de justicia? La justicia no es algo que los hombres “hacemos”. Al igual que la verdad, la justicia está envuelta en una persona cuyo nombre es Jesús:

“El cual nos ha sido hecho por Dios, sabiduría, justificación, y redención.” (1Co 1:30).

Cuando alguien tiene hambre y sed de justicia, esta persona realmente tiene hambre y sed de Jesucristo (Jn 6.35,51-58)(Is 55:1-2).

La sed oculta de la vida es Jesucristo mismo, la necesidad mas profunda de nuestra vida solo puede ser saciada a través de una relación con Dios por medio de su hijo Jesucristo, quien es la justificación de Dios que todos debiéramos anhelar. Pero Jesús no es una persona a quien debemos imitar, sino reflejar.

Tomando en cuenta lo que dijimos acerca del evangelismo y los mendigos buscando pan, veamos ahora tres secretos de mendigos para encontrarlo.

¿Cómo debo buscar este pan?

1. Preeminente (sobre todas las cosas)

Jesús está hablando aquí de tener hambre y sed. Todos sabemos lo que es tener hambre natural ahora vamos a entender lo que es tener hambre sobrenatural.

Dios nos creó para tener hambre y sed natural, y no hay nada de malo en ello, pero si estamos buscando primeramente comida y agua, nos hemos equivocado (Mt 6:31-33). Dios no tomará el segundo lugar después de nada o de nadie, el tien que ser buscado primeramente.

El no trabajara en nosotros si lo ponemos en segundo lugar. La mayoría de la gente no quiere buscar la justicia, sino la bienaventuranza. Lo que necesitamos realmente no es felicidad y satisfacción, o bienaventuranza, lo que necesitamos es a Jesús.

Jesús no dice bienaventurados los que tienen hambre y sed de bienaventuranza, sino de justicia.

La falta de gozo, paz, realización personal, etc., son solo los síntomas que nos muestran que algo anda mal, y esos síntomas nos ayudan a buscar el remedio que es Jesucristo.

2. Apasionadamente

De lo que nuestro Señor está hablando es de hambre y sed.

Evidencias de una persona que tiene hambre y sed:

a) Búsqueda deliberada

Jesús no está hablando de alguien que solo tiene apetito, sino de alguien que está en bancarrota, quebrantado y hambriento. La mente de este tipo de personas solo está interesada en una cosa comida y agua.

b) Búsqueda determinada.

Una persona hambrienta pagará un precio

c) Búsqueda desesperada.

(Pr 27:7)

¿Buscamos a Jesucristo como nuestra mayor necesidad?

El día que así lo busquemos lo encontraremos, ya que El nos prometió “serán saciados”.

3. Permanentemente.

A todos nos ha pasado alguna vez que acabando de disfrutar de una espléndida comida decimos: “Me siento tan satisfecho que creo que nunca mas volveré a comer”, sin embargo, pasan ya algunas horas y nos encontramos nuevamente buscando alimento. Dios permite en el reino físico que tengamos apetito continuo, para que podamos tener continua satisfacción.

El estar saciado no es cosa de una sola vez.

De la misma manera, cada vez que nos saciamos del Señor Jesucristo, tendremos mas hambre de su justicia.